

SE MARCA

En la imprenta del Clamor

Ranchos del rilator

CALLE DE LA FLORIDA

Entre 18 y Montivideo

EL CRIOLLO

COIMA

(En el pueblo)

Por un mes 0.20

(Fuera del pueblo)

Por un mes 0.25

(Pa cualquiera)

Un número suelto 0.06

PERIÓDICO GAUCHESCO, SIN FURULETES NI COMPAPRIAPAS

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

PÁNFILO MOREIRA

ALVERTENCIAS

En este periódico podrán escribir tuitos los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos a náide ofendan, teniendo, además, que poner su marquita al pié de lo que escriban. Lo que vaya orejano pertecece al rilator.

Los suscritores que vivan en lugares ande no tenemos agentes, deben encargar a una persona en esta ciudad pa que pague la coima mensual.

Los originales no se degolverán, sean ó no publicaos.

EL CRIOLLO

LA TAPERA

Aquel informe montón de terrones y totora, que el sol naciente colora y que azota el aquilón, fué la olvidada mansión del gaucho tradicional, de aquel hombre ingenuo y leal, bueno, sencillo, y valiente, de aquel ser de altiva frente, del noble gaucho oriental.

Esas ruinas olvidadas arraigan en la memoria la dulce y sencilla historia de las épocas pasadas; son reliquias veneradas de aquel tiempo ya lejano, en que en el monte y el llano sólo hacienda se veía, y en la loma sonreía el ranchito del paisano.

El rancho tosco, formado sólo de quinchá y terrón, que dominó la extensión, cual centinela avanzado: que del ombú cobijado al vendaval desafió, el que altivo recibió las caricias del pampero el que al errante viajero seguro abrigo le dió.

Era la agreste morada del gaucho trabajador, que contento y decididor llevó el alma en la mirada; el que nunca en la patriada el peligro rehuyó; el que como héroe luchó por la libertad querida, cuando la patria oprimida entre cadenas se vió

Es el pasado surgiendo entre un montón de terrones, son las doradas visiones que en el alma van muriendo, las ilusiones que huyendo van cual raudo vendaval, la historia del oriental escrita en cardos y abrojos, porque vive en sus despojos la tradición nacional.

Hoy los cardales rodean al que ayer fué alegre rancho, la lechuza y el carancho en sus ruinas aletean: del alto ombú se ralean las ramas envejecidas, y sus hojas desprendidas parece que sollozando fueran la historia cantando de aquellas ruinas queridas.

Lloran, sí, tiempos mejores que nunca más volverán, porque nunca tornarán sus antiguos moradores. Del progreso en los tulgores su recuerdo morirá; y hasta el grito del chajá parece queja sentida, que da como despedida, á una raza que se va.

Y esa tapera callada es el recuerdo viviente del gaucho noble y valiente de nuestra historia pasada. Por esa ruina olvidada siento electo sin igual, porque ella encierra un caudal

de sacrificios y gloria, sintetizando la historia del noble gaucho oriental.

MACHUCA.

«El Ombú».

De Carmen

Querido amigo Pánfilo: Cuando te envié mi primera carta, ni por sueño pensaba volver á tomar la pluma para escribirte otra en igual sentido, pero como he visto la inesperada contestación que sin corresponderte á él dá Pichinango en el número 24 de tu periódico, estoy obligada á hacerlo en contra mi voluntad, y para que no crean que soy muda como él dice.

Se ha largado con una versada de trece piés, y de ellos se desprende que ese poeta es muy amigo mio, cosa muy incierta, como incierto es cuanto en ellos manifiesta, pues tiene la audacia de decir que si la razón me ayudara santo y bueno que charlase, y que yo no soy pura ni sincera en el hablar, de lo contrario me puede quedar como sotana de cura.

¿Se cree Pichinango que yo lo que escribí lo hice con el objeto de que mis producciones-macanas salieran en caracteres de molde? No, lo hice con la única intención de que tu pusieras algo en los *Cosquilleos* respecto á los amores de él, que por cierto tienen aventuras muy ricas y dignas de hacerlas públicas, las cuales no ignorarás si es que á ustedes como yo creo, los liga una amistad íntima.

Después me pide que otra vez que salga haciendo temblar la nalga y quebrando el espinazo me dirija á él y no á tí. ¿Qué se figurará Pichinango? ¿Le habrán hecho creer que soy de las que doblan la cadera y bailan con quebrada, perteneciendo á la sociedad que alterna en los salones de la cancha? ¡Pobrecito! la hidrofobia

le hizo morder los codos al verse descubierta y decir cosas que no debía! ¡Figurarse que yo soy ñata por que á ti te quiero decir narigueta!... y más aun este pié.

“Lo que ya estoy por creer
(Doña Carmen no haga caso
Disimule el yaguarazo
Como lo hace la mujer)
Es de que usted, á mi entender,
Le duele algo el corazón
Y siente una comezon
Que tiemb'la (y no tiembla al pe...lo)
Todo causa del desvelo
Por un feo narigón”.

El feo narigón por quien quiere decir me desvelo has de ser tu, puesto que tienes esos razgos físicos, más sepa Pichinanguito que no necesito hacerle el amor á ningun hombre más que á mi novio, y menos á ti que aun cuando no me desagradas, tienes tu compromiso con mi amigueta Maria, á quien mucho aprecio y ni en sueños he pensado hacerle mal ninguno.

En lo único q' tengo interés es que el rubio ó tu cuenten la verdad pura de lo que hay en los amores de él.

Haciéndolo así me darán un gran gusto y les agradeceré infinitamente.

Quisiera no me obligaran á salir nuevamente á las columnas de la prensa, y que Pichinango en vez de escribir tanto al cohete para contestarme confiese sus aventuras.

Pidiéndote disculpa, querido amigo Pánfilo, por la incomodidad, te saluda tu cariñosa amiga y ex-compañera de colegio.

Cármén.

Enero 14 de 1898.

CONTESTANDO

Querida amiga Cámen: Aunque en tuavia no sé bien quien sos por vernirme con tus cartas por los agujeros de la puerta de mi rancho, teniendo güen cuidao en no dejarte ver la cara, colijo por las palabras escribedas que, en efecto, hemos de ser muy conocidos y existir entre yo y tú una amistad grandota.

Más tuito esto no tiene ninguna importancia pal asunto, y lo que me conviene es refalar mi gulto y sacar jo enterito, sin ningun rallon, del peliagudo merengenal en que me querés encajar y ande yo ni á rebencazos ni pinchándome juertemente con las puntigudas rodajas de las espuelas quierodentrar.

El compromiso no es chico: quiereres que yo cuente lo que haiga de verdá en los amores de Pichinango!... Avisá, Carmelita, si tengo la obligación de saber lo que á otros les pasa aunque haiga «aventuras ricas y dínas de hacerlas públicas». Nada sé y nada te puedo contar, y siendo

asina ¿pa qué me querés poner en el disparador cuando ni siquiera he oído otras palabras al respecto que las tuyas?... ¡Pa...tuagüela que sos cosaria y amiga de armar camorra!... ¿No tenés miedo que te quede grande? Podés agradecer que no sabemos quien eres ciertamente por que te haces conocer solo por tu nombre, usándolo quizás como careta, atras de la cual te escuchas dispues de hacer el barro ¿que sinó? otro gallo te cantaba, aunque á la fecha ya hubiera dejao de cantar, pues Pichinango se habria encargao de torcerle el gañote viéndose asina libre de él.

¿Con que interés quedrás saber lo pasao en los amores de mi amigo? ¿Quieres hacerle algun mal ó te han merido alguna guayaba? Y tan luego me atropellás á mi pa averiguarlo!... Andá á ver á Pichinango y él se arreglará contigo y á mí dejame en paz que poco amgo soy de los chismes.

Lo que puedo hacer, Carmelita querida, es preguntarle á Pichinango y tantiarlo en el asunto, que creo no haber nada de particular, y lo que resulte de la pregunta lo sabrás ensguida. Entretanto aguarda con paciencia la contestación que con gran interés quiereres saber.

Tu amigo

Pánfilo.

PREGUNTANDO

Güen compañero y amigo Pichinango:—Con un asunto mas sério que tamango de canario, hoy le vengo á peturbar su atención á fin de que cinchando los dos juntos por el mesmo lao puédamos hacer desaparecer un estorbo que se le ha puesto en su camino, con el único ojeto, dejuero, de proporcionarle un mal rato

Mi amiga Cármén, la mesma que ya el otro dia se me presentó con una carta ande queria le contara lo habido en sus amores, no sastifecha con la contestación dada por usted, hoy se me ha güelto á aparecer con otra carta insistiendo en la pregunta anterior.

Como nada sé y creo que nada haiga, espero de su generosidad me cuente algo ó me diga lo que debo contestarle á esa mujer, tan curiosa como tuitas las demás mujeres.

Yo, á la verdá, no quisiera meterme en este fandango y menos an de entran polleras, pero como Carmelita siempre á mi es á quien me atropella, obligándome á que cuente cosas que no sé, deseo desentenderme y salir cuanto antes de este atolladero, librándome de semejante petardo.

Si usted, amigazo Pichinango, desea que á Carmelita se la eche de lleno pa su lao avíeme y aino dígame la ripuesta que debo darle á la preguntona.

Su amigo como siempre

Pánfilo.

Con "El domador"

—((o))—

Adios, amigo, que tal?
¡Qué milagro, por acá?
Dígame ¿como le vá?...
¿Bien?... Eso es lo esencial!
Bolée el cuarto: ate el bagual,
Si el bozal es medio fuerte,
Asigúrelo de suerte
Que no ande dando trabajo,
Pues en el aire barajo
Que ese quiebra se divierte.

Ganitas tenia de verlo
Y usted se hacía desear,
Y al fin de tanto aguardar
Puedo cerquita tenerlo.
Ya hacía miras de traerlo
Y esperaba una ocasión
De hallarlo por el rincon
Donde algo sério lo atrae
Y muy seguido usted cae
A tomar un cimarron.

Y á propósito, aparcero,
Tango una yerba excelente,
Y en habiendo agua caliente
Un amargo es lo primero.
Fué regalo del pulpero
Esta yerbita, y... no es mala,
Cuando menos no se iguala
A la anterior: es carita....
¡Qué diantrel el nación desquita
Este poco que regala.

Pues.... le diré antes que nada:
Pienso hacer una corrida
Pues tengo medio vendida
Casi toda la yeguada.
Me reservo una potrada
Superiora!... cosa flor!
De la cría de un pastor
Oscuro, medio bragao
Que traje del otro lao,
Del rincon del Mirador.

He comenzao á formar
Una tropilla de pelo
Y hace tiempo me desvelo
Por hacerla mejorar.
Ahora pienso sacar
(Si no salen muy venenos)
De esa potrada, lo menos
Unos seis flatas de garra.
Si la cosa no se embarra
Puede ser que salgan buenos.

Ansina es que, amigo viejo
Si su quehacer no lo apura
En cuanto à la amansadura
A su cuidado la dejo,
Ustè es taita sin cotejo
Tratándose de domar:
Naidès lo puede igualar
En vaquía y en pujanza;
Y por tenerle confianza
A ustè lo quiero encargar.

Voy á echarle una ensillada
Al mate, en un momentito,
Y à darle otro calorcito
A la pava, de pasada....
¡Oh! ¿ya pega la sentada?
Aguarde, pues, otro poco
Que si yo no me equivoco
Debe de quedarme un trago
De la caña con que apago
La sed, cuando me trai loco.

Le recomiendo no olvide
Que para fin de este mes
Es la corrida; esto és
Si el tiempo no me lo impide,
Así es que si se decide
No vaya á hacerse desear
Porqué lo voy á esperar
Con un asado con cuero
Y si hay criollas, aparcero,
Tambien vamos á bailar.

JUAN TORORA.

Perdone que tenga duda!

Tengo un amigo especial
Algo engreído y atanero;
Pero, confieso... lo quiero
Con un cariño bagual.
En cuanto á lo servicial
Es algo de lo mejor;
Nunca me negó un favor
Cuando me vide en apuro,
Y aunque el mozo es medio duro
En la boca.... es una flor.

Nació en güen tiempo. Con luz
Mirando su desarrollo,
Se le vé facha de criollo
Y hasta usa la barba en cruz.
Pa boliar un avestruz.
Se tuvo fé cuando andaba
Como taita, y camperiaba
Allá pa-el alto Uruguay
En un rincon del Quegnay
Donde dice.... jineteaba.

Si la apariencia no engaña,
Puede ser; pero.... ¡lo dudé!
Aunque su facha es de crudo,
Nacido pa la campaña,
Yo no le conozco hazeña,
Y no quisiera dudar.
¿Sabrá el hombre ginetear?

En fin, su palabra basta,
Si no desmiente la casta
Al «puede ser» hay lugar.

Quiera Dios que en una estancia
Con un *crudo* medio á mano
Pueda ver á ese paisano
Como mide.... la distancia.
Le arrendaba la ganancia,
Al gineta sanducero,
Si no planchaba.... el culero
Con parte del espinazo:
O cuando fruncido el caso
No *charqueaba*.... toito el cuero.
No TIOFILO.

Que sean oídos

Sr. Director y propietario de EL
CRIOLLO don Marcelino I. Pereira.
Presente.

Esperamos de su desinteresada ge-
nerosidad nos ceda un espacio en las
columnas de su popular periódico
para por medio de él hacer pública
una justa petición á nuestros patro-
nes.

Agradeciéndole anticipadamente,
nos es grato saludarle con conside-
ración y estima.

Varios dependientes.

PETICION

QUE LOS DEPENDIENTES HACEN A SUS
PATRONES

Con los respetos debidos, y sin ne-
cesidad de recurrir á curial alguno,
y solo amparándonos en la justicia
que nos asiste, venimos por interme-
dio de estas líneas á solicitar de los
señores patrones y encargados de las
casas de comercio, se dignen, por
amor de la humanidad, cerrar (ó
manden que nosotros cerremos) sus
puertas todos los domingos desde las
3 de la tarde hasta las 7, pues ade-
más de ser una necesidad para nues-
tro espíritu el descanso, es una ley
interna que se observa religiosamente
en todo el territorio de la República
Oriental del Uruguay.

Nada mas justo y equitativo, que-
ridos patrones, que en la histórica
ciudad de Minas, que tantas pruebas
de liberalidad tiene dadas, no sea se-
ñalado á su comercio como á uno de
de los refractarios al progreso y bien-
estar de los pueblos y de los que como
nosotros nos chupamos casi las 720
horas del mes, clavados como palo á
pique tras el mostrador, disponiendo
apenas de aquellas más necesarios pa-
ra comer y el descanso nocturno.

Es irritante, inquisitorial y hasta
contra la ley divina, que por unos po-
cos VINTENEADORES dejen nuestros
patrones de darnos puerta franca y
soltarnos del encierro á las horas
que dejamos arriba señaladas, puesto
que con ello no se perjudican en lo
más mínimo.

No desoigais nuestra justa petición,
queridos patrones, que vuestros fieles
dependientes sabrán agradecerte con
creces el pequeño sacrificio que ha-
reis, y dejad de lado á aquellos *gene-
rosos* VINTENEADORES, que puede no
falte de entre nosotros algun justicie-
ro que haga *comprender* el perjuicio
que acarrea su miserable tacañería á
sus empleados.

Es justicia y en ella tenemos con-
fianza.

Minas, Enero 22 de 1898.

Varios dependientes.

CUARTEL DE DRAGONES

BATALLON URBANO

Llamada

Se previene á todos los *voluntarios*
que jorman el Batallon Urbano «Cos-
quilleos al paladar» y que se hallan
de verbena aprovechando las vacacio-
nes, que mañana termina la téria,
debiendo todos presentarse al Cuartel
de Dragones antes del domingo que
viene pa encomenzar otra güelta los
ejercicios militares.

Minas, Enero 23 de 1897.

PÁNFILO.

Comendante á dedo y Jefe Superior
del Batallon.

Patita enojao

Entuavía estarán asentaos en la
memoria de los lectores unos ver-
sos que con el titulo de **¡PATI-
TA!!!** publicamos en Noviembre
pasao y decian:

¡Viva el orador Patita!
El de la frase *soncera*,
El orador de galera,
El hombre de la levita.

¡Viva el orador Patita!

¡Pobre el orador Minuano!
Que nació para el dolor;

SASTRERIA MODERNA

DE

Eugenio Mariño

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece á sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos cha'ecos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

Precios sin competencia

CORTE ELEGANTE

CONFECCION ESMERADA

Visiten la casa y se convencerán

Insigne macaneador
De éste suelo americano.

...
¡Pobre el orador Minuano!

—
Del orador «Popular»
Solo su fama retumba,
Y después de que sucumba
La *macana* á de sonar.

Del orador «Popular»

—
¡Viva el orador Patita!
El de la frase *soncera*,
El orador de galera,
El hombre de la levita.

¡Viva el orador Patita!
«ÑO TIOFILO»

Maldonado, Nbre. de 1897.

Dende entonces el hombre quedó picao y prometió contestarle á ño Tiofilo, pues la versada lo había lastimao hondamente y ofendido su dinidá, creyendo, asigun él, que un *orador* que habla ande quiera sin precisar de papeles es crebidos pa decir un discurso, debía ser tratao con otros respetos.

Cuando menos lo esperábamos se nos presenta en nuestra ridación el *ilustre orador* y nos entrega una carta la cual desiaba juera publicada en EL CRIOLLO como contestación al *atrevido gáucho* ño Tiofilo que no ha sabido guardar la distancia que hay entre UN GRAN ORADOR empapao en... *inteligencia* y un inorante domador que tuita su sencia consiste en ginetiar un potro.

Tenemos que alvertir que el «jóven Jesús Serron y no Patita» no sabe escrebir y ni tiene miras de apriender porque pa decir discursos sin papeles no se necesita, pero lo que publicamos hoy ha sido ditao por él y escrebido por un respetable y conocido comerciante de la localidad y de cuya verdad garantimos.

Lean con mucha jormalidá que no es un macanazo. Tiene la palabra el *inteligentísimo y aprovechaor* orador Jesús Serrón y no Pata ni Patita. Óido:

A ño Tiofilo Acuña
En Maldonado.

Este orador que se nombra por «Patita» en este Departamento de Minas, no es «Patita» sinó que es Jesús Serron.

Aquí se encuentra presente en esta ciudad de Minas y se presenta á publicar en «El Criollo» pa que vean que é con su poco estudio se haya dispuesto á contestarle y á lo que se hayan adelante de ese ño Tiofilo y pa que vean que el jóven Jesús Serrón se encuentra con valor pa contestarle y aguantar lo que venga porque soy hombre que naides me asusta con resoplidos como dá Acuña.

Y no vaiga á creer que vá á sembrar batatas allá en la costa de Maldonado y pa que vean que como oriental soy valeroso pa contestar vengo al «Criollo» del amigo Marcelino que no es tan lengua larga como ño Tiofilo.

Y si ese ño Tiofilo se ha creído que es más hombre que yo puede venirse dende Maldonado á ver si ha b'a mejor que yo en el tiatro de don Escudero, que yo en el ti-tro deseo encontrarme con él pa tomar la tribuna á ver si se haya suficiente á ganarme la palabra de orador minuano que aquí daremos nuestra palabra al público y verá quien dice discursos mejores.

Me hayo suficiente pa pronunciar los discursos sin papeles y que no se vaya á creer que vengo como él con papeles grabados engañando al público y haciéndose un grande en la historia.

Aquí lo espero á pié firme en la calle 25 de Mayo en la ciudad valerosa de Minas que aquí en esta ciudad se conocen los valerosos orientales y pa que vean que soy valeroso oriental le contesto á ño Tiofilo y que aprienda á hablar cuando quiera hacer hablar al «Criollo» en Minas.

Y últimamente no pasa de un compadron con firuletes de hombre inteligente.

Pa que vean me llamo

Jesús Serron

y no «Patita».

Minas 10 de Enero de 1898.

—
Cualquiera que no conozca á Patita y lea eso vá á creer que es medio trastornao pero no es cierto: el orador padece mucho de... los nervios y... nada más.

Peluqueria del Vesubio

de

Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumeria fina. Modisidad en los precios.

A las Señoras y Señoritas

MODA ELEGANTE AMERICANA

Esta preciosa y gentil revista, es la mas elegante y práctica para *Señoras, Modistas y Bordadoras*. Cuenta cinco años de existencia y se publica los dias 10, 20 y 30 de cada mes, con doce páginas de buen texto, infinidad de modas especiales de trajes, abrigos, vestidos, chaquetas, sombreros, ropa blanca, etc, etc.

La seccion de labores en negro y colores es muy importante, y es único y primer periódico que en lengua castellana ha regalado *Patrones Cortados* en todos sus números. Tiene una preciosa Cubierta de figurines y labores en colores, y alterna la publicación con *Piezas de música* y modelos de alta novedad.

Suscripción por año \$ 5.50 Semestral 3 30

Moda de Paris

Edicion economica de Moda Elegante.—Sale tres veces al mes.—Suscripción por año 3.50 Semestre 2.30.

Agente en Minas,
Jose R. Salgueiro.
Fotógrafo